

ENTREVISTA DEL MES

Dr. Federico Mayor Zaragoza



El Dr. Federico Mayor Zaragoza nació en Barcelona en 1934. Doctor en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid (1958). Catedrático de Bioquímica (1963) y Rector (1968-1972) de la Universidad de Granada. Vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones científicas (CIS) (1971) y posteriormente Presidente en funciones. Subsecretario de Educación y Ciencia (1974-75). Diputado en el Parlamento Español (1977-1978). Consejero del Presidente del Gobierno en este mismo periplo. Ministro de Educación y Ciencia (1981-1982). Diputado en el Parlamento Europeo (1987). Director general de la UNESCO (1978-1999). En el año 2000 preside la Fundación para una Cultura de la Paz. En el año 1993 y hasta ahora, es presidente del Consejo Científico de la Fundación Areces. Catedrático de Bioquímica (2004) en la Universidad de Madrid. Es Co-Presidente del grupo de alto nivel para la Alianza de las Civilizaciones por mandato de la organización de las Naciones Unidas. Y, también es miembro del patronato de la Fundación de Afectados y Afectadas de Fibromialgia y/o Síndrome de Fatiga Crónica. Es autor de numerosos libros, artículos y ponente de múltiples conferencias.

Emili Gómez Casanovas: *En el periplo de entrevistas que estamos realizando, hoy nos recibe en Madrid, el señor Federico Mayor Zaragoza.*

Sr. Mayor Zaragoza, por su formación como científico tiene usted una visión de lo invisible, microscópico, biomolecular. Por su vertiente humanística y por los cargos que usted ha ocupado, tiene una visión global del planeta que habitamos.

Queremos aprender de usted para emprender. ¿Cuáles, cree, que han sido los procesos históricos más importantes desde la II Guerra Mundial, y el inicio de la O.N.U. hasta la actualidad?

Federico Mayor Zaragoza: Yo creo que el año 1945, representa un momento crucial en la historia contemporánea, porque la II Guerra Mundial, que acababa de terminar, no solo utilizó los medios más terribles de destrucción y de exterminio, sino que fue una guerra con

holocausto, con genocidio. Todas las perversidades propias de la confrontación bélica fueron utilizadas. En estos momentos, y delante de estas situaciones de crisis, es cuando, normalmente la gente es más lucida, y hay que reconocer la clarividencia de quienes alrededor del presidente Roosevelt, dijeron: "Esto no puede volver a repetirse". Es decir, vuelven a los argumentos utilizados, al final de la guerra del 1914, por otro gran presidente norteamericano; Wilson. Dijo que teníamos que pensar en la paz verdadera, en la paz permanente. Entonces, a Wilson le salieron inmediatamente, como sabe muy bien, todos los que dicen: "*Si quieres la paz prepara la guerra*", y le dijeron: "*No, no, presidente, de ninguna manera, porque si se vuelven a rearmar...*". Y entonces ¿que sucedió? Lo que vienen sucediendo desde hace siglos, y es que los fabricantes de armas, desde los que fabricaban lanzas, espadas, arcos, flechas.. hasta los que

ahora producen misiles, son siempre los que se han llevado el gato al agua. Porque han mantenido este proverbio perverso de que si quieres la paz prepara la guerra. Creo que el grupo y el propio presidente Roosevelt, con su mujer Leonor Roosevelt -no hay que olvidar que ella fue una de las grandes redactoras de la Declaración de los Derechos Humanos tres años después-, en el año 1945 hacen un gran diseño de cómo el mundo tiene que solucionar los grandes desafíos a los que hace frente. Dicen que haya unas Naciones Unidas y que tengan alrededor una organización para la salud, una organización para el trabajo, una para la alimentación, una para la educación, la ciencia y la cultura, una para los niños, la infancia, UNICEF, etc., etc.. La carta de las Naciones Unidas -creo que sigue hoy siendo la solución- se inicia con esta frase, como veréis, impresionante: *"Nosotros los pueblos hemos decidido evitar, a nuestros hijos, el horror de la guerra"*. Fíjese que maravilla porque dice *"nosotros los pueblos"*, no dice nosotros los Estados, nosotros los gobiernos, ni los gobernantes sino que son los pueblos los que tienen que solucionar los problemas de los pueblos, es la gente la que tiene que solucionar y que tomar el destino en sus manos. ¿Y qué es lo que deciden? Evitar la guerra, es decir, construir la paz. ¿Y por qué lo hacen? ¿Por ellos? No, lo hacen pensando en las generaciones venideras. Yo encuentro que, realmente este es el gran programa que hoy tenemos que procurar poner en marcha. Al cabo de tres años, en el año 1948, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y dicen: Mire todo este barco fantástico que hemos creado de entendimiento, de encuentro de los pueblos, de diálogo, tiene que regirse por unos grandes principios morales, y estos principios morales son la justicia, la igualdad, la libertad y la solidaridad. Y esto es lo que debe guiarnos, lo que debe inspirar nuestras acciones", todo estaba perfecto. Pero igual que en el año 1918-19, aquí empiezan a surgir los que dicen: *"Cuidado porque si cambiamos mucho las cosas quizá no estemos debidamente armados"*.

Empieza, como usted sabe, una carrera de poder entre las dos superpotencias, EEUU y la Unión Soviética. Si queremos vivir juntos, tenemos que compartir las cosas que tenemos, incluso el conocimiento que es muy importante. Entonces si hay que compartir, y para compartir tenemos que tener un tipo de desarrollo, que sea endógeno, es decir que capacitemos a la gente, que no solo les demos lo que necesitan en un momento de socorro, sino que después ellos estén capacitados para explotar sus recursos naturales, etc. Y se hace, durante años, un gran proyecto de desarrollo integral, endógeno. Los países ricos darán a los países menos favorecidos el 0,7% del PIB. Mire que maravilla, y además, factible, ¿verdad? Pero claro, los de siempre dicen: "A no, cuidado, mejor que ayudas, vamos a darles prestamos, y estos prestamos tienen que implicar obediencia por su parte, privatización, disminución de los efectivos administrativos e infraestructuras. Y como ellos, claro pobrecitos, no pueden hacer infraestructuras, ya se las haremos nosotros y les daremos, etc., etc.". Pasan los años, y resulta que los prestatarios, los pobrecitos, cada vez están más endeudados, y los prestamistas cada vez más holgados, cada vez mas ricos. Y entonces ya viene, a finales de los años 80, lo que a mi me parece más importante de todo este periodo, la abdicación de los principios éticos. Con la globalización, los globalizadores dicen: *"Nada de justicia ni de repartir equitativamente. A partir de ahora las leyes del mercado"*. Fíjese que un gran poeta, Antonio Machado, ya nos dejó dicho: "Es de necio confundir valor y precio". Pues hemos confundido valores con precios y así nos ha salido; cada vez mayores asimetrías, disparidades, gente más frustrada, caldos de cultivo para los flujos emigratorios incontrolados, o para la tentación de la violencia, que no hay que justificarla nunca pero hay que explicarla a veces. El resultado ha sido que se ha marginado aquella institución fantástica que era las Naciones Unidas, que eran la democracia. Y ha habido un grupo de países que ha dicho: *"Ahora vamos a mandar"*.

nosotros que somos los prósperos, los fuertes". Primero el G-7, ahora el G-8. Hemos pasado de una democracia potencial, a una plutocracia efectiva, es decir, que hay un grupo de países ricos que pretende mandar. Esto ha sido lo que ha significado en estos últimos años, pero las Naciones Unidas han seguido cumpliendo su función, y han dicho en el año 1990: "La educación tiene que ser para todos". En el año 1992: "Ojo con el medioambiente, la agenda 21, tenéis que hacer esto para evitar la degradación y dejar a nuestros hijos una tierra habitable". En el año 1995: "¡Ojo! el desarrollo tiene que ser social no solo económico y la mujer tiene que pasar a tener un papel importante. El sentimiento de tolerancia, no significa que yo soy magnánimo y tolero, sino significa que yo me pongo en el lugar del otro, y me miro desde los ojos del otro; significa la tolerancia la alteridad, significa finalmente la fraternidad." En el año 1998, la Declaración y Plan de Acción sobre una Cultura de Paz. En el año 2000 la Carta de la Tierra y los Objetivos del Milenio. En el año 2001 la Declaración sobre la Diversidad.

Lo que quiero decir con esto, es que **"hoy estamos dotados de los referentes morales y éticos que nos permiten cambiar los caminos, y los vamos a cambiar"** porque una guerra se basa en la mentira. Esto nos ha ayudado mucho aunque sea tan terrible reconocerlo.

E.G.C.: *¿Se refiere a la guerra del Irak?*

F.M.Z.: Sí, a la Guerra de Irak, porque dices: "¡Qué vergüenza! Que basados en la codicia y en finalidades de negocios y de energía, haya habido esta esperpéntica Cumbre de las Azores, y después una invasión totalmente detestable desde todos los puntos de vista. Pero todo esto ¿Qué es lo que ha producido? Ha producido en la gente, en nosotros, los pueblos, un sentimiento progresivo de responsabilidad, y la gente empieza a decir: "No podemos ser espectadores, no podemos ser ciudadanos resignados, no podemos ser súbditos, no podemos

ser vasallos, ahora tenemos que ser ciudadanos activos, ciudadanos no silenciosos". Por eso, tengo la esperanza de que en estos diez o doce años que vienen, la mujer tendrá un predominio mayor que ahora. En una civilización, prácticamente masculina, su incidencia es muy escasa y esto va a cambiar muy rápidamente. Tendremos también la posibilidad de participar, a través de la nueva tecnología de la comunicación, por el sms y los teléfonos móviles, por Internet... de lo que podríamos llamar, la participación no presencial. Después, reestableceremos los valores y diremos: "Nuestra relación se tiene que basar en "¿Qui sino tots?", "(¿Quién sino todos?)", que decía Miquel Martí i Pol. Y todos con las manos unidas y todos con las manos tendidas. Se han acabado las manos alzadas. Esta capacidad de los pueblos hoy, de tomar en sus manos las riendas del destino, es a mi modo de ver un gran factor esperado.

"No podemos ser espectadores, no podemos ser ciudadanos resignados... tenemos que ser ciudadanos activos... no silenciosos"

E.G.C.: *"Quien sino todos y cada uno a la vez, podemos crear el espacio de viento donde todo resuene".*

F.M.Z.: Exacto

E.G.C.: *Usted dice que la globalización ha desvanecido las responsabilidades que correspondían a las instituciones, y por otro lado, habla de las multinacionales, con sus múltiples alianzas económicas, del poder sin rostro. ¿Qué tenemos que exigir nosotros a las instituciones? ¿O debemos desconfiar de ellas? ¿Cuál ha de ser nuestro papel?*

F.M.Z.: Nosotros lo que tenemos que hacer, es una democracia genuina en la cual los gobernantes representan a los gobernados, representan la voz del pueblo. Hace ya muchos años, escribí que democracia no significa ser contados cada cuatro años, sino que significa

ser tenidos en cuenta y para ser tenidos en cuenta tenemos que participar. Tenemos que hablar. El silencio puede llegar a ser delito, el silencio institucional, el silencio personal, tenemos que expresarnos, tenemos que decir: "No estamos de acuerdo". Esta es la gran revolución que ahora nos toca hacer: decir pacíficamente, que ya no somos súbditos; somos ciudadanos. Por eso algunos temen la educación para la ciudadanía, porque piensan: "A ver si a partir de ahora, éstos ya no son obedientes". Es que ha habido supuestos, durante siglos, por los cuales hasta nuestra vida teníamos que entregar cuando el poder lo decidía por causas que muchísimas veces ni conocíamos y que si las hubiéramos conocido seguramente no las hubiéramos compartido. Recuerdo un día, cuando mi madre me dijo: "Quan siguis gran dispondràs de la teva vida, però fins aquell moment, jo la teva vida no la donaré mai a ningú, si et venen a buscar t'amagaré"¹. Si vienen a buscarte te esconderé porque la vida de cada persona es una maravilla, un misterio, un milagro... pero es un misterio fantástico. ¿Cómo podemos haber entregado lo que la mayor parte de la gente tenía, que era vivir, a los designios de un poder que hacía con nosotros lo que le parecía? Todo esto ha terminado. Ahora tenemos problemas de globalización como antes indicaba. ¿Por qué? Pues porque la globalización se ha hecho en un momento en que los estados han pasado buena parte de sus competencias y responsabilidades a grandes empresas multinacionales, y claro, el Estado se debilita por un lado -que no está mal que el Estado ceda parte de su poder sobretodo cuando no se trata de poderes públicos. Cuando se trata de servicios públicos yo sería mucho más prudente, porque al final estamos en manos de empresas que a su vez subcontratan y subcontratan y al final hay este poder sin rostro al que antes hacía referencia. Por tanto, soy muy partidario de que la solución la busquemos en una democracia en que los ciudadanos

¹ "Cuando seas mayor dispondrás de tu vida, pero hasta este momento, yo tu vida no la daré nunca a nadie, si te vienen a buscar te esconderé"

participen a través de parlamentos, que no sean del partido A o del partido B, sino parlamentos que representen la voluntad de los ciudadanos.

E.G.C.: *Usted dice, en algún artículo, que el peor de los silencios es el institucional. Martin Luther King decía: "Nuestras vidas empiezan a acabarse el día que guardamos silencio sobre las cosas que realmente importan"*

F.M.Z.: Exacto, ¡Qué personaje! Claro, por esto lo mataron, porque decía cosas de esta naturaleza. Pues sí.

E.G.C.: *¿Usted cree que existe el silencio institucional?*

F.M.Z.: Sí, hoy existe. Creo que también dejará de existir, porque nos estamos dando cuenta de que ya no podemos guardar silencio y que los estados no van a solucionar. No podemos presumir, por un lado, de que tenemos los mejores especialistas, los mejores equipos transdisciplinarios y que después estemos todos callados. Pacíficamente, ha llegado el momento de la no resignación, de la expresión de la voluntad de los gobernados. Ha llegado el momento de la globalidad; no de la globalización -globalizadores unos cuantos y globalizados casi todos-. **La globalidad es ver el mundo en su conjunto, y saber actuar como ciudadanos del mundo.**

E.G.C.: *Está usted hablando de una manera muy clara y diáfana. Mucha gente se podría enfadar con usted, personas poderosas...*

F.M.Z.: La mayor parte respetan más a quien dice, de forma independiente, lo que piensa. Además, en mi caso, es una exigencia ética por lo que he visto y vivido, no quiero que lo vean mis hijos ni mis nietos. La gente de poder se da cuenta muy bien de quienes van hincados y de quienes no vamos hincados. Le puedo decir una cosa, **toda persona por alta que sea,**

cuando se pone de rodillas es baja. No hay que ponerse nunca de rodillas.

E.G.C.: *Por descontado que no. Sr. Mayor Zaragoza, le sigo citando: "Nos queda un día menos para actuar según nuestra conciencia, yo ya he recorrido un buen trecho de mi camino, por eso es lógico que mi voz casi ya mi grito, tenga un especial apremio". Leyendo estas palabras que son suyas...*

F.M.Z.: No necesita aclaraciones.

E.G.C.: *Por descontado, es muy claro. Pero no es una voz de cansancio, no es una voz de... ¿Qué espera usted dentro de cincuenta años? ¿Que quiere usted que sus nietos vean?*

F.M.Z.: Yo creo que antes porque se va produciendo esta fermentación y de momento hay esa eclosión que todos esperamos. La está esperando el mundo. No puede ser que mientras usted y yo estamos hablando, en el mundo hoy, se estén gastando 3.000.000.000 \$ en armas, sin contar la barbaridad de los escudos antimisiles y se estén muriendo 60.000 personas de hambre, hoy. Aquí viene lo de los invisibles, a los que antes hacia referencia. ¡Si fuéramos capaces de ver a los invisibles, a una persona que se está muriendo de hambre, la indignidad que representa, no para ella, sino para nosotros...! He dicho siempre que la pobreza material de muchos, es el resultado de la pobreza espiritual de pocos. Esto es algo que tenemos que llevar a la práctica y saber que es así como se produce.

E.G.C.: *Si en términos de globalidad, como usted definía, no vamos bien, en casa tampoco debemos ir muy bien. La enfermedad tal y como la vivimos los clínicos, y concretamente, por poner un ejemplo porque nos incumbe más directamente, en fibromialgia y el síndrome de fatiga crónica, tenemos una enfermedad con unas características determinadas que afectan a mujeres de 25 a 50 años de promedio, de las cuales no sabemos la causa, no tenemos tratamiento, por el momento.*

Pero mientras, ¿cómo podemos los clínicos, el personal sanitario en general, cuidar a estas personas, cuidar a estos pacientes mientras vamos investigando?

F.M.Z.: Espero que esto no le extrañe lo que le diré. Lo que hay que hacer es lo que hacen ustedes, que va mas allá de la atención sanitaria, como hoy se la conoce. Intentan acercarse a cada enfermo. Lo que nos interesa no es el conjunto de enfermos de fatiga crónica y de fibromialgia, nos interesa cada persona, porque cada una merece esta atención, este acercamiento humano. Y al mismo tiempo, hoy, ya es posible aplicar todo el conocimiento, toda la capacidad diagnóstica disponible. Al mismo tiempo tenemos que fijar y ofrecer otro horizonte. Les tenemos que decir: *"Estamos procurando que se pueda diagnosticar antes y mejor, que se pueda tratar lo que hoy todavía no tiene tratamiento específico, que conozcamos mejor las causas de la fisiopatología de esta enfermedad. Para eso tenemos que invertir más y tenemos que ser muchos más los que nos dediquemos, no solo a la investigación, sino a la atención personalizada"*. Para esto, creo, y lo digo con toda sinceridad, que también se están mejorando las circunstancias, porque por fin hay una aplicación social, hay una atención a la dependencia, y hay una serie de motivaciones, que ya no son estrictamente médicas sino que son ya sociales. Esto es lo que tenemos que considerar: cada persona de éstas es una persona que tiene una enfermedad que va a ir mejorando paulatinamente, pero tenemos que realizar este gran esfuerzo. En la medicina todos los seres humanos son iguales, y por tanto todos tenemos que procurar atenderlos. Una enfermedad no se puede decir que sea rara, en el momento en que existe. Tenemos que tener los medios para hacerle frente. Vuelvo a mi cantinela, lo que **no puede ser es que gastemos 3.000.000.000\$ al día en armas y que a veces estemos desposeídos para la atención médica y humana a los enfermos de**

fibromialgia, fatiga crónica y que no tengamos la capacidad de decir, vamos a hacer ahora una gran investigación, porque estamos más cerca de encontrar soluciones. La señalización celular -que es en buena medida lo que subyace a todo este tipo de sintomatología- está avanzando mucho, pero se avanzaría más si hubiera más medios que impulsaran la investigación.

E.G.C.: *Su consejo es participación en las líneas de investigación, que ya de alguna manera están trazadas y seguimos, pero también se refiere usted a una atención, que es distinta de asistencia. Algo más global en el paciente, atendiendo no solo a la persona sino, como usted refería, a su entorno social y laboral. Está hablando de que quizás hemos de recuperar el humanismo. Lo que decía Marañón, de una buena silla para atender al paciente, es decir, tener tiempo para el paciente, contemplar todas estas circunstancias.*

F.M.Z.: Mire, sobre esto, no me cabe la menor duda. Pienso que la salud es lo más importante, ¿Qué es lo que nos preguntamos cuando nos vemos?: "Cómo estás? ¿Como vais? ¿Como estáis? Esto es la verdad, ¿Que es lo que nos decimos?: "Salud", cuando brindamos: "Salud", o sea, **no puede ser que la salud no sea la prioridad absoluta de todo programa político, social y económico.** Ésta es otra de las reivindicaciones que los ciudadanos -nunca será la de los súbditos- tenemos que establecer.

E.G.C.: *La Organización Mundial de la Salud define la salud no solo como la ausencia de enfermedad, sino un estado de bienestar físico, psíquico...*

F.M.Z.: A esto me refiero

E.G.C.: *Salvador Espriu, poeta catalán, decía: "Hauré viscut per salvar-vos alguns mots".(Habré vivido para salvaros algunas palabras")
¿Que palabras salvaría Sr. Mayor Zaragoza?*

F.M.Z.: Yo el amor. Salvaría el AMOR porque es la palabra que finalmente solo puede sentir el ser humano, este ser humano que tiene la desmesura de pensar, inventar, innovar y crear. El amor, la fraternidad, no hay otro.

E.G.C.: Sr. Mayor Zaragoza, un placer.

Entrevista realizada en la Fundación Areces (diciembre 2007)

BIBLIOGRAFÍA:

- Numerosas publicaciones científicas.
- Poemarios: *A contraviento* (1985), *Aguafuertes* (1991), *El fuego y la esperanza* (1996) y *Terral* (1997)
- Ensayos: *Un mundo nuevo* (1999), *Los nudos gordianos* (1999), *Mañana siempre es tarde* (1987), *La nueva página* (1994), *Memoria del futuro* (1994), *La paix demain?* (1995), *Science and Power* (1995); *UNESCO: un idéal en action* (1996); "La palabra y la espada" (2002); *La fuerza de la palabra* (2005) y *Un diálogo ibérico: en el marco europeo y mundial* (2006).